

Espacios, imágenes y vectores.

Spaces, images and vectors

Mariana de Cabo (Universidad Católica Argentina)

mariana_dcb@hotmail.com

[García, Mariano; Punte, María José; Puppo, María Lucía (comps.), *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina - Miño y Dávila, 2015.]

No resulta azaroso el nuevo auge de las Literaturas Comparadas en el ámbito universitario y académico. En un mundo donde se desdibujan las fronteras, la disciplina logra responder a las inquietudes de nuestro tiempo. Sin embargo, la sospecha recurrente de la falta de una base epistemológica sólida plantea numerosos interrogantes y exige una mayor reflexión por parte de los comparatistas.

Con la publicación de *Espacios, imágenes y vectores. Desafíos actuales de las literaturas comparadas*, se ofrece al lector de lengua española un esclarecedor estado de la cuestión de tres grandes áreas de los estudios comparados. Los nueve artículos compilados por Mariano García, María José Punte y María Lucía Puppo permiten vislumbrar el complejo panorama de la disciplina y reflexionar sobre algunas problemáticas claves que hoy enfrenta.

El libro organiza los artículos en los tres ejes aludidos en el título. Como los compiladores aclaran en la introducción, al elegir el corpus privilegiaron la diversidad epistemológica que se manifiesta detrás de las coincidencias y discrepancias entre los autores. Se trata de difundir distintas perspectivas que operan desde el interior de la Literatura Comparada, donde ocupan un lugar preponderante los análisis interdiscursivos que vinculan la literatura con discursos audiovisuales y otras ciencias humanas y sociales.

La primera parte reflexiona sobre la imposibilidad de asumir el espacio como una categoría invariable y acabada. En "Aportes para un enfoque geocrítico de los textos", Bertrand Westphal recurre a los presupuestos de la *geocrítica* para mostrar la imbricación que existe entre los espacios ficcionales y los espacios reales, por un lado, y cuán fragmentaria y caótica es la noción de espacio, por otro. En controversia con Westphal, Michel Collot ("En busca de una geografía literaria") propone tres niveles complementarios de gran utilidad para el análisis del espacio en la literatura: el de una *geografía literaria* que estudia el espacio de producción de las obras; el de una *geocrítica* que se encarga de la representación espacial en

la literatura; y el de una *geopoética* que investiga el vínculo entre el espacio y las formas literarias. Por su parte, en “Este espacio que nos carcome y nos desgarrar. Foucault, la cartografía y la geocrítica”, Robert T. Tally Jr valora la vigencia del estudio del espacio que Foucault hace a lo largo de su obra y lo relaciona con la teoría de los mapas cognitivos de Jameson y la nomadología de Deleuze y Guattari.

La segunda parte se ocupa del eje de las imágenes, un tema muy prolífero ya desde el inicio de la Literatura Comparada. En “A la obra: el uso de la representación”, Bernard Vouilloux traza los usos del concepto de *representación* desde Platón y Aristóteles hasta Louis Marin. A través de esta perspectiva histórica, busca demostrar las limitaciones de un estudio exclusivamente lingüístico de la pintura. Por otro lado, el análisis de la relación entre literatura y fotografía es abordado en el artículo “Fotografía y literatura. La memoria, el recuerdo, la reliquia” de Remo Ceserani. El autor reflexiona sobre el papel de la fotografía en la formación de la memoria a través de la obra de diferentes autores como Marcel Proust, Walter Benjamin, Vladimir Nabokov, W. G. Sebald, Lalla Romano, Marguerite Yourcenar, Roland Barthes, Patrick Modiano y Jack Finney. Por su parte, el trabajo de Bettina Kümmerling-Meibauer, “‘Soy malo. No puedo evitarlo’. Trastornos de la infancia a la luz de la literatura y el cine”, introduce la evolución de la figura del “niño malo” en distintas obras de literatura infantil y sus correspondientes traslaciones al cine. Por último, en “Joaquín Torres García y el constructivismo literario”, Rosa Sarabia examina *La ciudad sin nombre*, un relato muy peculiar del gran artista uruguayo. El análisis crítico de este texto vanguardista pone en evidencia los modos en que la escritura se distancia de la linearización para recobrar su carácter visual originario.

La tercera parte, dedicada a los vectores, ilustra el dinamismo del campo intelectual. Desde la crisis económica de 2008, en tiempos de cambio, la Literatura Comparada provee un terreno fértil para la renovación de las Humanidades. Sobre el rol de las literaturas comparadas después de la crisis, se pregunta Annick Louis en “El objeto literario: ¿espacio de refundación de las literaturas comparadas?”. Desde el campo académico francés, la autora reflexiona sobre los objetos de estudio de la disciplina. Finalmente, en “Potencia e impotencia de la traductora en la interacción con la autora, la editorial y otras instancias del sistema de traducción”, Erna Pfeiffer ofrece un panorama de los posibles contratiempos que debe superar una traductora en su profesión.

Según lo apuntado, entonces, este libro se destaca por su mirada lúcida respecto de tres grandes áreas de estudio que hoy tienen protagonismo en el seno de la Literatura Comparada. Sin duda, como se señala en la introducción, cada uno de estos ejes –los espacios, las imágenes y los vectores– constituye un *carrefour* epistemológico donde se entrecruzan los intereses y, muchas veces, se definen los destinos de los estudios literarios, las artes y las ciencias sociales en la actualidad. Destacamos la cuidadosa organización y traducción de los artículos, que acercarán al público hispanohablante una serie de desafíos y propuestas innovadoras, tanto en el plano teórico como en el crítico.